

LA MASTURBACION ANAL Y SU RELACION CON LA IDENTIFICACION

PROYECTIVA. Meltzer, D. (1966) The Relation of Anal Masturbation to Projective Identification. International Journal of Psychoanalysis 47,335.

Donald Meltzer expuso este trabajo en 1965 en el XXIV Congreso Psicoanalítico Internacional, realizado en Amsterdam. Es un amplio trabajo con una cuidada organización y presentación. En todos sus apartados, Meltzer describe con maestría y genialidad los estados mentales asociados a la masturbación anal y su relación con la Identificación Proyectiva, sus consecuencias en el carácter, el desarrollo psíquico y la composición del mundo interno. Meltzer dirá en su ponencia:

“Este trabajo se propone demostrar la contribución a la formación del carácter de tres factores complejamente interrelacionados y combinados, a saber: valoración narcisista de las heces, las confusiones en torno a la zona anal (en especial confusiones ano-vagina y pene-heces) y el aspecto identificatorio de los hábitos y fantasías anales basados en la identificación proyectiva”. En cuanto a la caracterología, sigue diciendo: “una inadecuada disociación e idealización (Klein 1957) particularmente activa después del destete, vinculada con las exigencias de limpieza y agravada por la expectativa de la llegada de hermanos, contribuye a una fuerte tendencia a idealizar el recto y sus contenidos fecales. Esta idealización esta basada en la confusión de identidad debida a la actividad de la identificación proyectiva, confundiendo las nalgas del bebé con las de la madre y equiparando ambas a los pechos de la madre” (...) “...Todo esto tiene una doble consecuencia: la idealización del recto como fuente de alimento y la delirante identificación proyectiva con la madre interna, lo cual borra las diferencias entre el niño y el adulto en lo que se refiere a prerrogativas y capacidades” (...) “Al estado de excitación y confusión que resulta de la masturbación anal, le suele sobrevenir una masturbación bimanual genital-anal, que da lugar a una fantasía perversa sadomasoquista del coito, en la cual los padres internos se infligen un gran daño recíproco. La identificación proyectiva con ambas figuras internas daña a los objetos internos, debido a la violencia de la intrusión en ellos y a la índole sádica de la relación sexual”. Se puede crear una superficial capa caracterológica de sumisión y docilidad, la seudomadurez, pero es frágil y puede ser desbaratada por la frustración, apareciendo en los niños como arranques virulentos, violencia, rabietas, embadurnamiento con heces, ataques a otros niños, mentiras, intentos de suicidio, malos tratos, crueldad con los animales... En adultos en los que persiste esta situación, las consecuencias son la seudomadurez y las actividades fraudulentas que se constituyen como la base de ansiedades claustrofóbicas y desarrollos psicopatológicos que no siempre son fáciles de apreciar, por la habilidad de su encubrimiento, por lo que Meltzer también la llamo masturbación anal “críptica”. Son importantes el análisis de los sueños y un seguimiento clínico afinado. La tendencia al engaño y la fraudulencia puede alcanzar el trabajo analítico y así nos encontramos con análisis aparentemente “exitosos” que se desmoronan una vez “terminados”.

Conclusiones y comentarios:

En alguna ocasión Meltzer afirmó que este trabajo era el mejor que había realizado. Sin lugar a dudas es un trabajo psicoanalítico de gran talla, dado el descubrimiento que contiene y la ampliación del concepto de la identificación proyectiva al ámbito de los “objetos internos”. Por ello debemos recomendar su lectura, como una de las cumbres a las que ha llegado el Psicoanálisis. La obra de Meltzer es tan extensa y profunda que sería difícil decantarse por uno de sus trabajos como el mejor.